viref-022

Ensayo

# Comportamientos perturbadores del adolescente en la clase de Educación Física (Institución Educativa Loma Linda).

**Catalina Moreno Palacio**
**Ana María Vélez Bermúdez**
Estudiantes de VI nivel de la Licenciatura en Educación Física.
Instituto Universitario de Educación Física – Universidad de Antioquia.
Medellín, Colombia. Agosto de 2006.

Publicación avalada por el profesor **Fredy Alonso Patiño Villada**. Licenciado, aspirante a Magíster en Salud Pública.

Para dar inicio a este escrito consideramos necesario mencionar que la adolescencia es una etapa en la que se generan dificultades, sobre todo cuando se interviene en ella, puesto que el adolescente se encuentra en un estado de transición y cambio permanente en su forma de pensar y comportarse. Por tanto la práctica nos convoca a indagar sobre la conducta o disciplina en la clase de Educación Física, además de identificar los patrones de autoridad que de algún modo los motiva o les toca obedecer, teniendo presente, a lo largo del ensayo, la relación de maestro alumno en el ámbito escolar.

A partir de la experiencia con los grados de 9º y 10º de la Institución Educativa Loma Linda, hemos podido identificar que en esta población, las motivaciones específicamente para el área de Educación Física son muy diversas en cada uno de los individuos, por lo cual algunas de nuestras intervenciones han arrojado resultados poco favorables, puesto que estos están acostumbrados a una exigencia de mayor presión y de menos confianza, por lo que es necesario forzarlos con la nota para una buena participación, interés que no queríamos enmarcar por el tipo de actividades propuestas para nuestra práctica.

En cuanto al comportamiento en las clases, pudimos apreciar que, lamentablemente, una buena participación depende de la rigidez con la que los profesores titulares los tratan, pues de otro modo estos jóvenes no trabajan y toman la clase como la hora libre; y con justa razón, pues en años anteriores estos muchachos no tenían clase de Educación Física sino de hora libre, por lo que nos ha tocado contribuir en el cambio de esta visión, y darle mayor rigurosidad y seriedad a la materia como tal.

Por lo anterior podríamos decir que es importante la realización de este trabajo para dar claridad a muchas inquietudes que se nos han generado sobre todo con el tema de la conducta, la disciplina y las motivaciones que estos jóvenes tienen, para que en el momento de intervenir con esta población tengamos una postura más segura, cometer menos errores y ser mas certeras y estratégicas para el desarrollo y modificaciones de los comportamientos de una forma apropiada, amigable y proactiva.

La adolescencia es considerada como una etapa crítica del desarrollo humano, principalmente en aquellas sociedades que tienen un mayor desarrollo tecnológico. Para los investigadores del comportamiento representa un período de tensiones en la sociedad.

Algunos investigadores se enfocan en el aspecto biológico hacen mayor énfasis en los cambios fisiológicos que vienen con la pubertad: cambios hormonales y en la estructura y función del cuerpo

Otros se enfocan en el vínculos social y la cultura, en donde identifican las causas de la problemática asociada con la adolescencia y hacen “hincapié en las demandas ... que nuestra **{** HYPERLINK "http://www.monografias.com/trabajos10/soci/soci.shtml" **}** ha hecho tradicionalmente a los jóvenes de esta edad: demandas de **{** HYPERLINK "http://www.monografias.com/trabajos/indephispa/indephispa.shtml" **}**, de ajustes heterosexuales y con los semejantes, de preparación vocacional, de desarrollo de una filosofía de la vida fundamental y normativa”

“Aunque existen diferencias de opinión en lo tocante a la importancia relativa de los factores biológicos, sociales y psicológicos, existe, no obstante, un acuerdo general en lo tocante a que el período de la adolescencia ha presentado tradicionalmente problemas especiales de ajuste en nuestra sociedad.” (Bolívar., Y.)

Es primordial tener presente algunos conceptos que caracterizan esta etapa del desarrollo humano. Nos interesa sobre todo enfatizar en las características del comportamiento de los adolescentes a nivel educativo y en su desempeño social, en este caso escolar. Entonces es a partir de este punto que se hace meritorio mencionar la relación maestro alumno en el aula, y la relación de autoridad que se manifiesta con el profesor titular y con el profesor practicante.

Para nuestro caso en particular, y con la población con la que se realizó la práctica, intervienen muchos factores para su comportamiento en clase; entre ellos se vislumbran problemas de afecto o familiares, problemas económicos, de drogadicción, entre otros. Sin embargo, a partir de la observación, se percibe que los alumnos de esta institución responden a la rigidez o rudeza de los profesores, en el momento de exigir algún resultado académico o disciplinario y por fuera de clase las relaciones son más amistosas y menos “agresivas.”

El comportamiento que estos jóvenes asumen en nuestras clases pueden estar relacionadas con la experiencia, pues ellos de algún modo logran aprovechar la falta de experiencia de los practicantes, para así moldear o adoptar un comportamiento frente a las sesiones o actividades: “el estudiante o el profesor en práctica puede vivir problemas cuyo origen no es otro que su falta de experiencia. En el primer caso, la situación se hace más dura al darse cuenta los niños que el estudiante no posee el rango ni la autoridad propios de un miembro de pleno derecho del cuerpo docente. No es de extrañar, pues, que se le ponga a prueba, y si reacciona con inseguridad o agresividad, las cosa entonces irán seguramente a peor.” (FONTANA, p.72)

Inicialmente presentamos un temor, ya que las referencias sobre ambos grupos no eran las mejores. Desde nuestra experiencia con niños escolares,

acordamos que el primer día de clase, llegaríamos mostrando una imagen seria y respetuosa, pero a la vez cordial, que permitiera sobre todo, que diera pie, a una relación amistosa entre practicante y alumno, para poder llevar a cabo nuestro proyecto (El Judo), que se basa principalmente en el contacto uno con otro, y es desde la confianza con el profesor, que el alumno principiante se arriesgue a desarrollar las diferentes técnicas a trabajar. Es necesario propiciar este tipo de contacto con el alumno para desarrollar afectos que mejoren o posibiliten los espacios para el trabajo deportivo, porque si las relaciones no son buenas, los jóvenes no tendrían una disposición adecuada, desde sus motivaciones personales y en colectivo para participar de las actividades.

"La mayor proximidad en edad entre el estudiante o el profesor en prácticas y la clase, si bien es ventajosa en ciertos aspectos, presenta también algunos inconvenientes para el control de los alumnos. Un hándicap mayor aún puede ser la falta de conocimiento por parte del profesor joven de las normas, prácticas, costumbres y tradiciones del colegio, circunstancias que los chicos tratan de explotar lo mas posible." (Ibid, p.72).

En cuanto al desconocimiento de las normas y prácticas de la institución, se vio en las primeras sesiones de clase con algunos alumnos, pues en este caso se contó con la colaboración de algunos estudiantes para adaptarnos a las condiciones de la institución. Sin embargo consideramos de mucha importancia lo citado con respecto a la cercanía de edades entre los alumnos y las profesoras practicantes, pues gracias a este factor los alumnos en ocasiones tienden desubicarse y a abusar de la confianza brindada para la clase, lo que permite no diferenciar la autoridad que como profesoras se tiene, y se generan comportamientos perturbadores.

Aun así, no asumimos que estos problemas mencionados con anterioridad sean los únicos que prevalecen en este caso, pues es necesario tener en cuenta que la clase de Educación Física como tal, puede generar situaciones de indisciplina por ser esta de características mas libres.

"La educación física es, según J.A. Meard y S. Bertone, la disciplina escolar que incluye, la mayor cantidad de tipos de reglas a respetar por los alumnos:

reglas institucionales, reglas de grupo, reglas de juego, reglas de seguridad y reglas de aprendizaje. Vale la pena decir que la clase de educación física ofrece al alumno numerosas ocasiones de cometer inobservaciones y adoptar comportamientos inadecuados. En contra partida la clase de educación física conlleva innumerables ocasiones de educación sin duda a condición de que el profesor este en condiciones de asegurar una gestión eficaz de su clase y de arreglárselas con las malas conductas de manera constructiva." (FLORENCE, p.232).

En este sentido podemos decir que los momentos en los que con mayor frecuencia se observan actos perturbadores en la estructura de la sesión de clase ocurren durante las explicaciones de las técnicas o juegos y, en ocasiones, durante el desarrollo de las mismas, pues deciden discutir o no realizar las actividades propuestas, lo que genera un mal ambiente de clase.

Estos actos de indisciplina en las últimas sesiones de clase aumentaron con la utilización de objetos como celulares, radios, que de alguna manera siempre generan una curiosidad por todo el grupo y la única forma de calmar el interés era suspender la clase y "amenazar" con decomisar tal artículo.

La disciplina es un tema que por la experiencia vivida en la institución nos lleva a escudriñar datos muy precisos sobre ella, para que nos ofrezca alternativas y soluciones a la hora de las prácticas; por tanto, a través de lo consultado apuntaremos a unos niveles de comportamientos perturbadores de los alumnos que influyen en la vida de la clase y que además se han evidenciado en algunas de nuestras sesiones:

"**Nivel 1**: los comportamientos perturbadores que tienen una baja influencia en la vida de la clase pero pueden molestar al profesor: estar distraído, charla, llega tarde, no lleva el equipo, abandona la sala; **Nivel 2**: los comportamientos perturbadores susceptibles de alterar la clase a corto o medio plazo: hace payasadas, se pelea, hostiga, hace ruido, deforma la actividad, infringe voluntariamente las reglas, deja de practicar, se resiste a una consigna, infringe una regla de comportamiento; **Nivel 3**: los comportamientos perturbadores que efectivamente alteran el buen desarrollo de la clase en el momento en que

tiene lugar: crítica, la toma con el material, agrede, se comporta peligrosamente, es grosero, ridiculiza, desafía al profesor" (Ibid., p.233).

Los alumnos de ambos grupos pueden encajar fácilmente en el Nivel 2, ya que sus manifestaciones de alegría, de aburrimiento, de cansancio, siempre se hacían de forma brusca, ruidosa y mal intencionada, aunque mirando otros espacios que los jóvenes compartían, como el descanso, es normal entre ellos darse "golpes" porque alguno se equivocó, se burlan entre ellos y hacen que todos se enteren; pero dentro de una clase se hace molesto, ya que dificulta la práctica normal de la clase.

"La motivación suele definirse como un estado interno que incita, dirige y mantiene la conducta" (WOOLFOLK, p.372). "Algunas explicaciones de la motivación se basan en factores internos (como necesidades, intereses, curiosidad y disfrute), mientras que otras apuntan a los elementos del entorno (como recompensas, presión social y castigo). Se llama motivación intrínseca a la que surge de factores como los intereses o la curiosidad, es decir, de la tendencia natural a buscar y superar desafíos cuando se trata de intereses personales y de ejercer las capacidades. Cuando tenemos esta motivación, no necesitamos incentivos ni castigos porque la actividad es en sí misma el reforzador" (Ibid., p. 374) .

La propuesta de trabajar el Judo, como tema central del periodo, se dio por votación del grupo frente a otras propuestas como porrismo y voleibol, aunque no podemos asegurar que internamente los jóvenes sienten y piensan lo mismo, sí se vio al grupo muy homogéneo a la hora de hacer la elección, lo que vemos como una motivación intrínseca, ya que había un interés, por saber a qué correspondía este arte marcial, tanto como su procedencia, si se basaba en golpes, palabras en japonés, para lo cual nosotras fuimos alimentando la curiosidad llevando a cada clase diferentes términos con su traducción y lo aplicábamos en el desarrollo de la clase.

"En contraste, cuando hacemos algo para obtener una calificación, evitar un castigo, complacer al maestro o por alguna otra razón que tiene poco que ver con la tarea, experimentamos una motivación extrínseca. La diferencia esencial

entre ambas formas de motivación es la razón del estudiante de actuar, es decir, si el locus de causalidad de la acción (procedencia de la causa) es interno o externo (si se encuentra dentro o fuera de la persona) (ibid., p. 374).

Como motivación externa siempre fue nuestra insistencia a practicar nuestro deporte, mostrando beneficios a nivel físico, y social. Para los jóvenes el ser observados, corregidos y sobre valorados, era significativo y siempre pedían la opinión de alguna de nosotras, además el hecho conocer que una de sus profesoras practicaba actualmente el deporte, los volvía competitivos y esperaban el espacio para realizar combates con ella, sobre todo por parte de los hombres; las mujeres manifestaban más temor por miedo a lastimarse, pero trabajaban entre ellas; es importante rescatar que en esta edad el estar incluido en un grupo, ser aceptado y valorado fomenta el desarrollo de una personalidad sana, para lo cual planteamos muchas actividades por grupos, ya que tenían un motivo mas para hacer de la clase, un espacio de conocimiento y diversión, y ya no solo de hora libre.

“Los maestros quedarían decepcionados si sólo contaran con la motivación intrínseca para activar a los alumnos, ya que hay situaciones en las que necesitan los incentivos y los aportes externos. Los educadores deben alentar y cultivar la motivación intrínseca al mismo tiempo, asegurarse de que la extrínseca sustenta el aprendizaje” (ibid., p. 374).

“La motivación para aprender está formada por muchos elementos, como planeación, concentración en la meta, conciencia metacognoscitiva de lo que pretende aprender y la forma en que se plantea hacerlo, búsqueda activa de más información, comprensión de la retroalimentación, orgullo y satisfacción por los logros y falta de ansiedad o de temor al fracaso. Entonces la motivación para aprender implica algo más que el deseo o la voluntad de aprender: comprender la calidad del esfuerzo mental del estudiante” (ibid., p. 378).

Con la experiencia vivida con nuestros alumnos, reconocemos que al inicio del período, siempre manifestaban tanto físico como verbalmente un desinterés por el desarrollo de la clase; sin embargo, a partir de nuestro papel como principales motivadoras, recurrimos a implementar la estrategia de cómo

mediante el ejercicio, podemos fortalecer y mejorar ciertas partes del cuerpo; con las mujeres trabajamos desde lo estético mientras que con los hombres desde la fuerza. Sin embargo, al transcurrir las clases, los jóvenes ya llegaban con otra actitud y esperando nuevas cosas, en nuestro caso, nuevas técnicas de Judo. Logramos incluir una nueva forma de sentir, ver y vivir la clase, mostrando otras posibilidades de movimiento, desde el contacto, la adecuada aplicación de la fuerza, y mejorar las relaciones de agresividad entre ellos como grupo, pues el Judo enseña a combatir por un objetivo único, "el trabajar en beneficio del otro", pues es una combinación de fuerza y autosuperación que genera cambios - en la población intervenida fueron evidentes - aunque faltó tiempo y espacios para que este proyecto tuviera un impacto mayor, tanto en los grupos como en la institución.

"Como maestros tenemos tres metas importantes: la primera es lograr que los estudiantes se entreguen de manera productiva al trabajo de la clase (dicho de otro modo, crear un estado de motivación para aprender); la segunda, mas a largo plazo, es fomentar en nuestros discípulos el rasgo de la motivación para aprender que les permita "educarse a si mismo para el resto de sus vidas", y finalmente queremos que asuman un compromiso cognoscitivo, que mediten sobre lo que estudian, en otras palabras queremos que sean reflexivos" (ibid., p. 378-9)..

**Bibliografía**

BOLIVAR, Yezenia. La adolescencia. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas, Departamento de Pedagogía, Cátedra Psicología Evolutiva. Internet: http://www.monografias.com/trabajos4/adol/adol.shtml

FLORENCE, Jacques; BRUNELLE, Jean y CARLIER, Ghislain. Enseñar Educación Física en secundaria : motivación, organización y control. España: Inde Publicaciones. 2000. Págs. 217 en adelante.

FONTANA, David. La disciplina en el aula. Gestión y control. España: Santillana. 1995.

PIERON, Maurice. Para una enseñanza eficaz de las actividades fisico deportivas. España: Inde Publicaciones. 1999. Cap.7.

SAENZ-LOPEZ BUÑUEL, Pedro. La Educación Física y su didáctica : manual para el profesor. España: Wanceulen Editorial Deportiva. 1997. Cap.9.

SIEDENTOP, Daryl . Aprender a enseñar la Educación Física. España: Inde Publicaciones. 1998. Cap.7.

WOOLFOLK, Anita E. Psicología Educativa. México: Prentice Hall. 1999. Cap.10.